



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA NOVENA DE PREPARACIÓN PARA LA NAVIDAD

Meditación del Día 7° (22 de diciembre): “La GENEROSIDAD”

Es en la capacidad de dar con desinterés, donde al amor le gana la carrera al egoísmo. Es en la entrega generosa de nosotros mismos, donde se muestra la profundidad de un amor que no se agota en las palabras. Y eso es lo que celebramos en la Navidad: el gesto sin par de un Dios que se da a sí mismo. Lo destaca San Pablo, en un pasaje en que el apóstol invita a los corintios a compartir sus bienes con los necesitados:

“Y ustedes que sobresalen en todo: en dones de fe, de palabra y de conocimiento, en entusiasmo, sin hablar del amor que me profesan, traten de sobresalir también en esta obra de generosidad.

No es una orden, sino que sólo me baso en la generosidad de otros para ver si ustedes aman de verdad. Ya conocen la generosidad de Cristo Jesús, nuestro Señor, que, siendo rico, se hizo pobre por ustedes para que su pobreza los hiciera ricos.

Les hago notar esto: les conviene que se muevan, pues hace ya un año que empezaron, e incluso el proyecto procedió de ustedes.

Concluyan, pues, esa obra; lo que se ha decidido con entusiasmo debe ser llevado a cabo según las propias posibilidades. Si hay entusiasmo, cada uno es bien recibido con lo que tenga, y a nadie se le pide lo que no tiene. No se trata de que otros tengan comodidad y que a ustedes les falte, sino de que haya igualdad. Ustedes darán de su abundancia lo que a ellos les falta, y ellos, a su vez, darán de lo que tienen para que a ustedes no les falte. Así reinará la igualdad. Lo dice la Escritura: Al que tenía mucho no le sobraba y al que tenía poco no le faltaba.” (2Cor 8,7-15).

Sabemos amar cuando sabemos compartir, sabemos amar cuando damos lo mejor de nosotros mismos, que no siempre serán cosas materiales. Tomemos pues, la mejor decisión: dar cariño, afecto, ternura y perdón; dar tiempo, dar alegría y esperanza; dar, en fin, lo que uno tiene al que lo necesita, porque dando es como se recibe. Esos son los aguinaldos que más valen y no siempre cuestan dinero. Demos amor, como decía San Juan de la Cruz: *“donde no hay amor pon amor, y sacarás amor”*.

Padre nuestro...

Dios te salve, María...

Gloria al Padre...